

UN MOTIVO PODEROSO PARA PREDICAR

DIOS SIEMPRE ADVIERTE DE SUS JUICIOS

PARTE 1

30 de agosto de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Salmo 76: 8

⁸ Desde los cielos hiciste oír juicio;
La tierra tuvo temor y quedó suspensa...

Dios por amor siempre le advierte al Ser humano sobre la aplicación de sus juicios, porque no quiere la destrucción de la humanidad, sino su bendición, bienestar y salvación. Bendición y juicio son presentados por el Señor siempre, lo cual se traduce en la bendición de la obediencia y el juicio por la desobediencia.

Hoy vamos a estudiar la manera como el Señor le ha advertido siempre a la humanidad sobre sus juicios, con el fin de que se arrepienta y alcance la bendición de la vida eterna. Esto lo vamos a hacer con el fin de que tú te animes, te motives y seas diligente en la predicación de la Palabra, en llevar la buena nueva de salvación en Cristo Jesús, porque ciertamente, estamos en un tiempo inmediatamente anterior al derramamiento del peor de los juicios sobre la humanidad y la Iglesia debe estar despierta, velando en santidad y haciendo la obra para la cual fue llamada. Con esta prédica te vas a animar a ser atalaya del Señor Jesucristo.

El Señor ha instituido el juicio desde el principio; veamos las diferentes advertencias:

(1) La advertencia a Adán sobre la muerte.

Dios le advirtió a Adán de las consecuencias de la desobediencia, del pecado.

Lee conmigo Génesis 2: 17-18:

¹⁶ Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer;

¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Aquí hay una bendición: comer de todo árbol, incluyendo el árbol de la vida, lo cual implicaba la bendición de la eternidad. Pero hay una advertencia de no comer del árbol del bien y del mal, porque si Adán lo hacía, acontecería el juicio: la muerte, por cuanto la paga del pecado es la muerte, física, espiritual y eterna.

Después de que el ser humano pecó, tuvo la bendición de invocar el nombre del Señor y caminar en su senda, como lo hizo Set y de los descendientes de éste, Enoc. Leamos Génesis 4: 26:

²⁶ Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.

Génesis 5: 24 dice:

²⁴ Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.

(2) La advertencia a la humanidad sobre el Diluvio.

La humanidad empezó a multiplicarse apartada de Dios, aunque seguía el remanente guardado por el Señor en la descendencia de Set y de la línea de Enoc, Matusalén, Lamec y Noé; Enoc engendró hijos e hijas, pero sólo Matusalén siguió la línea santa; Lamec también tuvo hijos e hijas pero sólo Noé siguió la línea santa. Es de notar que Noé tuvo hermanos y hermanas, pero sólo él fue considerado por el Señor como santo; por eso dice la Palabra en Génesis 6: 9:

⁹ Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

Desde antes de Noé, y en su época, se multiplicó la maldad y Dios decidió enviar juicio sobre toda la humanidad; este es el primero de los dos grandes juicios. Mira este versículo de Génesis 6: 5:

⁵ Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

Cuando Dios decide enviar un juicio, no lo hace sin aviso, sino que hace muchas advertencias, es paciente, espera, envía a sus siervos para que anuncien muchas veces la llegada inminente de los juicios. La Palabra de Dios afirma que el Señor es lento para la ira y grande en misericordia. Lee el Salmo 86: 15:

¹⁵ Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente,
Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad...

Desde que pecó Adán y Caín mató a su hermano, la humanidad empezó a multiplicarse y con ella la maldad, el pecado; pero Dios no destruyó enseguida

a la humanidad, sino que aplicó su paciencia y su misericordia; luego levantó a Noé como el predicador que llevaba la advertencia de juicio. Por lo menos 100¹ años estuvo predicando Noé sobre este juicio, porque la Biblia nos dice que Noé halló gracia delante del Señor. Leamos Génesis 6: 7 -8:

⁷ Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

⁸ Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

Dice la Escritura que a los 500 años Noé engendró a Cam, Sem y Jafet (Gn 5: 32) y esta es la referencia que se da cuando el Señor decide destruir a la humanidad. Lee conmigo Génesis 6: 9- 14:

⁹ Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

¹⁰ Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet.

¹¹ Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.

¹² Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

¹³ Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

¹⁴ Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.

Por este contexto se asume que cuando Noé tenía por lo menos 500 años, recibió la revelación del juicio de parte de Dios y la orden de construir el arca. Luego leemos que tenía 600 años Noé cuando Dios envió el Diluvio. Génesis 7: 6 dice:

¹ En Génesis 6: 3 dice "Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años."

⁶ Era Noé de seiscientos años cuando el Diluvio de las aguas vino sobre la tierra.

Dios no sólo le encomendó a Noé hacer el arca, sino la labor de predicar durante todo ese tiempo, un siglo de predicación durante el cual sólo encontré oído sordos, incredulidad en el corazón de todos; es probable que haya recibido vituperios, burlas; pero Noé no faltó a su comisión.

La Palabra dice claramente que Dios esperó con paciencia a que la humanidad se arrepintiera. Lee conmigo 1 Pedro 3: 20:

²⁰ los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

Dice que Dios esperaba con paciencia mientras Noé preparaba el arca; esta arca era la evidencia de la fe de Noé, de su absoluta certeza y convicción de que la Palabra de Dios se iba a cumplir; y que ciertamente llegaría el día en que el juicio sería enviado y la puerta del arca se cerraría y ya nadie más podía entrar. Lee conmigo Hebreos 11: 7:

⁷ Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

Dice la Palabra que Noé fue advertido del juicio, creyó en lo que no veía y preparó el arca para salvar su casa. La fe de Noé condenó al mundo y Noé heredó la justicia, es decir, su entrada al Reino Eterno, a la Nueva Jerusalén.

Pero Noé no se guardó la advertencia para sí mismo, sino que predicó con poder y fuego sobre el juicio que había de venir; no se debilitó en la fe ni se desanimó, sino que con paciencia aguardó el día del juicio y seguía predicando, advirtiendo, cumpliendo la comisión, porque este juicio era terrible, grande, pues se aplicaría a toda la Tierra. Mira lo que dice 2 Pedro 2: 5 (resaltados nuestros):

⁵ ... y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el Diluvio sobre el mundo de **los impíos**...

¿Cómo era esta época y la generación de Noé?

- Era incrédula y perversa, impía (2 P 2: 5).
- La maldad se había multiplicado; leamos Génesis 6: 5: "Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal".
- Era una sociedad materialista, centrada en las obras de la carne, en el bienestar físico y material, en los placeres mundanos: comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento; leamos Mateo 24: 38: "Porque como en los días antes del Diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca..."

(3) La advertencia a Sodoma y Gomorra.

Pareciera que Dios no advirtió a Sodoma y Gomorra a tiempo sobre la destrucción por fuego, porque cuando habló con Abraham ya estaba cerca el cumplimiento. Pero vemos que el Señor le habla a la humanidad a través de su

bendición sobre malos y buenos, a través de la provisión de su creación.

Leamos Mateo 5: 45:

⁴⁵ para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

Dios nunca se queda sin testimonio delante de la humanidad y, por lo tanto, no se quedó sin testimonio delante de las ciudades de Sodoma y Gomorra.

Leamos Hechos 14: 17:

¹⁷ si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones.

Esta manera clara de Dios de hablar de su bendición y misericordia la hizo evidente hacia Sodoma y Gomorra, pues era una tierra bendecida por el Señor.

Leamos Génesis 13: 10-13:

¹⁰ Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra.

¹¹ Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro.

¹² Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma.

¹³ Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera.

Claramente nos dice la Palabra que a pesar de ser una tierra bendecida como el huerto de Jehová, los hombres de Sodoma era malos y pecadores contra Dios.

Este es el primer testimonio de Dios delante de los habitantes de Sodoma y Gomorra. Veamos ahora el segundo testimonio que Dios manifestó con la Palabra a través de su siervo Abraham.

Recordemos que los reyes Amrafel rey de Sinar, Arioc rey de Elasar, Quedorlaomer rey de Elam, y Tidal rey de Goim, hicieron guerra contra los reyes de Sodoma, Gomorra y demás ciudades de la llanura. Recordemos que en la guerra entre estos reyes, los de Sinar, Elasar, Elam y Goim ganaron y despojaron a Sodoma, Gomorra y demás ciudades, incluyendo a Lot. Leamos Génesis 14: 11-12:

¹¹ Y tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus provisiones, y se fueron.

¹² Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram, que moraba en Sodoma, y sus bienes, y se fueron.

Cuando Abraham se entera, va a hacer guerra contra estos reyes y recupera todo incluyendo a su sobrino Lot. En esta victoria, el siervo Abraham tuvo la oportunidad de testificar de Dios, de su poder, amor y soberanía. Leamos Génesis 14: 17-24:

¹⁷ Cuando volvía de la derrota de Quedorlaomer y de los reyes que con él estaban, salió el rey de Sodoma a recibirlo al valle de Save, que es el Valle del Rey.

¹⁸ Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino;

¹⁹ y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;

²⁰ y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.

²¹ Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti los bienes.

²² Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra,

²³ que desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram;

²⁴ excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte.

El rey de Sodoma presenció toda esta escena en la que se le dio toda la gloria al único Dios verdadero; el rey de Sodoma estuvo delante de Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, presenció la bendición que le dio a Abraham; el rey de Sodoma escuchó que Dios es el creador del cielo y la tierra, que fue el que ganó la batalla y no Abraham, porque fue quien le entregó los enemigos en su mano; el rey de Sodoma presenció la adoración que hizo Abraham hacia el Dios Altísimo cuando este siervo le entregó los diezmos; el rey de Sodoma también fue testigo de que Abraham no estaba interesado en lo material, en las cosas y riquezas de este mundo.

Un tercer testimonio que manifestó Dios en cuanto a Sodoma y Gomorra es que le reveló a Abraham su siervo sobre la destrucción de estas ciudades.

Leamos Génesis 14: 16-21:

¹⁶ Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos acompañándolos.

¹⁷ Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer,

¹⁸ habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?

¹⁹ Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.

²⁰ Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo,

²¹ descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré.

Cuando Abraham recibió la revelación de juicio, intercedió por Sodoma. De la misma manera, hoy en día nosotros que sabemos con certeza que el juicio sobre la humanidad se acerca, estamos clamando, intercediendo. Lee conmigo Génesis 14: 23 -33:

²³ Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío?

²⁴ Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por amor a los cincuenta justos que estén dentro de él?

²⁵ Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?

²⁶ Entonces respondió Jehová: Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos.

²⁷ Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza.

²⁸ Quizá faltarán de cincuenta justos cinco; ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.

²⁹ Y volvió a hablarle, y dijo: Quizá se hallarán allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor a los cuarenta.

³⁰ Y dijo: No se enoje ahora mi Señor, si hablare: quizá se hallarán allí treinta. Y respondió: No lo haré si hallare allí treinta.

³¹ Y dijo: He aquí ahora que he emprendido el hablar a mi Señor: quizá se hallarán allí veinte. No la destruiré, respondió, por amor a los veinte.

³² Y volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez. No la destruiré, respondió, por amor a los diez.

³³ Y Jehová se fue, luego que acabó de hablar a Abraham; y Abraham volvió a su lugar.

Abraham se humilló delante de Dios, reconoció que es el juez de toda la Tierra y apeló al amor y la misericordia que caracterizan al Señor. Dios sabía que no había 10 justos sino uno, Lot, y que éste afligía su alma todos los días por el pecado de Sodoma. Leamos 2 Pedro 2: 7-8:

⁷ y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados

⁸ (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos)...

El clamor de Lot llegó hasta el Tercer cielo, como dice el mismo Señor cuando habla con Abraham.

Un cuarto testimonio de Dios hacia Sodoma es la presencia de los ángeles en esta ciudad, a quienes los impíos de Sodoma querían violar (Gn 19: 4-7). Era tan grande la maldad de sus habitantes que no tuvieron respeto por los seres celestiales que habían llegado a la ciudad. Leamos Génesis 19: 1:

¹ Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo...

Un quinto testimonio hacia Sodoma es la misma intervención de Lot en la que trata de convencer a los habitantes de que no agreguen más maldad. Leamos Génesis 19: 5-7:

⁵ Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos.

⁶ Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí,

⁷ y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad.

Fue esta una oportunidad para detenerse de la perversidad (Gn 19: 6-8), pero no quisieron los habitantes de Sodoma, antes se endurecieron más. Leamos Génesis 19: 9:

⁹ Y ellos respondieron: Quitálos allá; y añadieron: Vino este extraño para habitar entre nosotros, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta.

Un sexto testimonio del amor y la misericordia de Dios ocurrió cuando Lot les advirtió a sus yernos del juicio; si los habitantes del pueblo no quisieron escuchar, por lo menos la familia podría hacerlo; pero se endurecieron. Leamos Génesis 19: 14:

¹⁴ Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a destruir esta ciudad. Mas pareció a sus yernos como que se burlaba.

Cuántas veces les predicamos a nuestros familiares sobre el juicio, como lo hizo Lot, pero no escuchan, nos consideran locos. Pero es el amor y la misericordia de Dios.

¿Cómo era Sodoma y Gomorra y demás ciudades de la llanura?, veamos:

- Era una ciudad entregada al materialismo y los placeres mundanos, centrada en la riqueza, el dinero. Leamos Lucas 17: 28- 29 (resaltados nuestros):

²⁸ Asimismo como sucedió en los días de Lot; **comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;**

²⁹ mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

- Era una sociedad entregada a la inmoralidad sexual, la fornicación, el homosexualismo, desde los más jóvenes hasta los mayores (Gn 19: 4). Esto era aceptado y era la norma. Lee conmigo Judas 1: 7 (resaltados y agregados nuestros):

⁷ como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, **habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza [cf Ro 1: 26-27]**, fueron puestas, por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.

Pero Dios advirtió de su juicio y no quisieron escuchar, antes se levantaron contra el siervo Lot y le golpearon.

En la siguiente prédica seguiremos estudiando cómo Dios advierte siempre de sus juicios, para que nos alentemos y animemos a predicar en tiempo y fuera de tiempo, porque estamos como en los días de Noé, de Sodoma y de Gomorra como cumplimiento profético.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/Yl1mORxO9rA>